

La evolución de las acciones en EEUU, según Libertex

La plataforma de trading online realiza un análisis de la evolución de los mercados internacionales en los últimos meses

Para muchos accionistas estadounidenses, 2022 fue un año para olvidar. Durante los picos pandémicos de crecimiento desenfrenado, los inversores tenían la sensación de que el único camino era hacia las acciones. Pero, como siempre ocurre, la burbuja ha reventado.

Como era de esperar, fueron aquellas empresas que más habían ganado en 2020-2021 las que sufrieron lo peor. Según los análisis de Libertex, muchas de ellas, como Tesla, Meta (anteriormente Facebook) y Salesforce, parecen estar en caída libre durante los últimos doce meses, ya que los mínimos, cada vez más bajos, se convirtieron en la norma.

Este fue, sin embargo, un fenómeno mundial. En China, Alibaba, Baidu, Tencent y otros favoritos el sector de la tecnología también sufrieron un destino similar. Las acciones de Europa también han sufrido, en medio de la incertidumbre geopolítica en curso, los costos de energía en espiral y la inflación vertiginosa. Pero, en el tercer trimestre de 2022, todo eso cambió. Desde entonces, los gigantes tecnológicos de China han logrado recuperar casi un 30 %, mientras que el DAX ha subido más de un 20 % en el mismo período. El S&P 500 y el Nasdaq, por otro lado, se han mantenido relativamente planos en comparación, apenas logrando un +10%. ¿Qué hay detrás de este retraso? ¿Significa que ahora se ha tocado fondo para las acciones estadounidenses?

Todo lo que sube tiene que bajar

No es ningún secreto que la tecnología estadounidense fue el sector destacado durante el auge del mercado 2020-2021. Desde su mínimo de marzo de 2020 de 6.879,50, el índice Nasdaq se duplicó, con creces, durante un período de 18 meses, alcanzando un máximo histórico de 16.057. Pero algunas acciones individuales, como Tesla, habían ganado muchos múltiplos más y el fabricante de automóviles futuristas creció más del 1000% durante este periodo. Según el análisis de Libertex, visto a través de este punto de vista, y con el beneficio de la retrospectiva, está claro que estas valoraciones eran completamente insostenibles.

Todo lo que se necesitó fue una ligera sacudida, para que todo el castillo de naipes se derrumbara. Y eso, finalmente, llegó en forma de una inflación creciente y la comprensión colectiva de que el final de la pandemia no iba a ser la panacea, que muchos esperaban, para los problemas económicos, que se habían ido enconando durante dos años de confinamientos continuos. Se produjo una huida del riesgo, totalmente predecible, lo que resultó en pérdidas

devastadoras para los activos indebidamente inflados, como las acciones de criptomonedas y tecnológicas. Tesla procedió a un declive largo y lento que, finalmente, le vio perder alrededor del 70% de su valor ATH. Este patrón se repitió en una gran cantidad de otros nombres tecnológicos; Meta, PayPal y Salesforce perdieron entre un 60 % y un 70 % durante el mismo período.

La vuelta a los activos de riesgo

Si el anticlímax masivo de la eliminación gradual de las restricciones del coronavirus no fuera suficientemente malo, las cosas solo parecieron empeorar después del cuarto trimestre de 2021. Primero vino la inflación desenfrenada de dos dígitos, que hizo que los precios de todo, desde los productos básicos de consumo, hasta los conglomerados industriales, subieran cada vez a máximos, lo que obligó a la gente común a reducir sus gastos de cualquier forma posible. Luego, hubo que lidiar con la crisis energética y una severa escalada de la situación geopolítica en Europa. Sin mencionar el, siempre presente, espectro de una recesión global.

Todo esto, naturalmente, puso la bota en el cuello de un mercado de valores ya debilitado. Sin embargo, sorprendentemente, los metales preciosos se mantuvieron relativamente estables. Eso, realmente, no dejaba lugar para que nadie depositara su efectivo, salvo, en efectivo. Esto fue un apoyo al USD y, de hecho, lo convirtió en el instrumento con mejor rendimiento de 2022. Otro efecto secundario fue que los inversores, tanto minoristas como institucionales, tenían capital, literalmente, quemándose en los bolsillos. Por lo tanto, siempre se iba a llegar a un punto en el que el descubrimiento de precios hiciera que los activos de riesgo volvieran a tener un buen valor. Y eso es, exactamente, lo que sucedió. La clase de activos más volátil de todas, las criptomonedas, explotó positivamente a principios de año. Después de perder casi el 80% de su valor, BTC ha ganado un 35% en 2023, hasta el momento.

Análisis técnico

Según el análisis de [Libertex](#), el S&P 500 y el Nasdaq apenas han conseguido repuntar un 10% desde los mínimos locales. Mientras tanto, las criptomonedas, las acciones chinas e incluso las acciones europeas han subido más del 30% en promedio. Dada la relativa seguridad y el aislamiento de la economía estadounidense respecto de muchos de los problemas que aquejan al mundo y a Europa, en particular, esta disparidad en el desempeño, simplemente, no cuadra.

De hecho, la mayoría de los análisis técnicos sugieren que la tecnología estadounidense ha tocado fondo y remonta. Tomando el Nasdaq 100, por ejemplo: prácticamente todos los TA disponibles lo califican como una "compra fuerte", con el RSI, todos los MAs (5,10, 20, 50, 100, 200) y el ADX predicen el crecimiento futuro. Los participantes del mercado recibirán como una señal positiva una ruptura alcista de la marca de 11,500, y con la curva RSI mostrando una tendencia al alza, hay razones para que se produzcan las primeras etapas de un cambio de tendencia. Ocurre lo mismo para acciones individuales como Meta y TSLA, con analistas de Investing.com que les otorga un precio objetivo de 12 meses de 156,75 (+10%) y 199,60 (+38,20), respectivamente. Esto hace que los puntos de entrada actuales sean muy atractivos, tanto para los índices "wide", como para las acciones individuales "blue chip" tecnológicas.
